

collabebatur inter manus eorum : et impingebat in ostia portæ, defluebantque salivæ ejus in barbam.

14. Et ait Achis ad servos suos : Vidistis hominem insanum : quare adduxistis eum ad me ?

15. An desunt nobis furiosi, quòd introduxistis istum, ut fureret me præsentem? hicciue ingrediatur domum meam?

y dejábase caer entre las manos de ellos : y se daba por los postigos de las puertas ¹, y le corria la saliva por la barba.

14. Y dijo Achis á sus criados : ¿Habeis visto un tal mentecato : porqué lo habeis traído á mí ?

15. ¿Nos faltan acá locos ², que habeis traído á este á hacer locuras en mi presencia? ¿entrará este en mi casa?

CAPITULO XXII.

David desde la cueva de Odollám pasa á buscar al rey de Moab, á quien deja encomendados sus hermanos y la casa de su padre. Por consejo del profeta Gad vuelve á la tierra de Judá. Saúl hace matar á Achimelech y á los sacerdotes de Nobe: Abiathár uno de ellos se salva, y se acoge á David.

1. Abiit ergò David indè, et fugit in speluncam Odollam. Quod cum audissent fratres ejus, et omnis domus patris ejus, descendunt ad eum illuc.

2. Et convenerunt ad eum omnes, qui erant in angustia constituti, et oppressi ære alieno, et amaro animo : et factus est eorum princeps, fueruntque cum eo quasi quadringenti viri.

3. Et profectus est David indè in Maspha, quæ est Moab : et dixit ad regem Moab : Meneat, oro, pater meus et mater mea vobiscum, donec sciam quid faciat mihi Deus.

4. Et reliquit eos ante faciem regis Moab : manseruntque apud eum cunctis diebus, quibus David fuit in præsidio.

5. Dixitque Gad propheta ad David : Noli manere in præsidio, proficiscere, et vade in

1. Con esto salió David de allí, y se refugió en la cueva de Odollám ³. Lo cual cuando oyeron sus hermanos, y toda la casa de su padre, descendieron á él allí.

2. Y juntáronse á él todos los que se hallaban en angustia ⁴, y oprimidos de deudas, y en amargura de corazon : y se hizo caudillo, y tuvo consigo como cuatrocientos hombres.

3. Y partió David de allí á Maspha ⁵, que está en tierra de Moab ⁶ : y dijo al rey de Moab : Ruégote, que mi padre y mi madre se queden con vosotros, hasta que sepa lo que hará Dios de mí ⁷.

4. Y dejólos encomendados al rey de Moab : y estuvieron con él todo el tiempo, que David permaneció en aquella fortaleza ⁸.

5. Y el profeta Gad dijo á David : No te estés en esta fortaleza, marcha, y véte á tierra de

no mereciéndoles otro concepto que el de locos y mentecatos. *Si hay alguno*, dice S. PABLO, II Corinth. XI, 19, que quiera pasar por sabio en el mundo, hágase loco para llegar á ser sabio.

1 El Hebreo ויחב, de ויחב, y *delineaba* ó escribía; esto es, hacia rayas, y formaba figuras sobre los tableros de las puertas, como los muchachos y faltos de juicio.

2 MS. 7. *De aluardanes*. ¿He de ser yo tan imprudente que dé lugar á un loco entre mis cortesanos y domésticos?

3 Que se llama tambien Adulám ó Adolám, ciudad situada en la tribu de Judá.

4 MS. 3. *Todo omme ensangustiado é adebdado*. Esta no fué una tropa de gente vagamunda, que buscando la impunidad de sus delitos se unió á David para ponerle á su frente, y vivir licenciosamente, cometiendo maldades y latrocinios; sino un cuerpo de hombres desgraciados, é injustamente oprimidos, que buscaban en David un asilo contra la vejacion y crueldad de sus acreedores. Y así no hemos de considerar á David en este lance como un capitán de bandidos ó bandoleros, como los cortesanos de Saúl pretendieron persuadir á este príncipe; sino como un padre tierno y amoroso, que da acogida á tantos pobres fugitivos que el Señor le envía, para que á un mismo tiempo le sirvan de escolta para la seguridad de su vida, y ellos vivan sin temor á la sombra del que reconocian ya como á su rey y caudillo. No se ve que David se valiese de este pequeño cuerpo de ejército para emprender nada contra Saúl, á quien respetó siempre como á su rey, ni tampoco que permitiese cometer el menor desorden contra persona alguna.

5 Esta es diversa de la del monte de Galaad, que pertenecía á los Hebreos, donde Samuel tenia las juntas del pueblo. Cap. VII, 5. Creemos que aquí significa una ciudad de Moab situada en un sitio elevado; porque *Maspha*, como ya notamos en el lugar citado, significa *atalaya*, *altura*, *elevacion*; ó lo que en el v. 4, se llama *præsidium*, *fortaleza*, donde habia guarnición de soldados.

6 Y estuvo allí sin riesgo, y porque este rey era enemigo declarado de Saúl; cap. XIV, 47, ya porque los Moabitas, á quienes David no habia hecho ningun daño, tenian menos motivo de rezelarse de él que los Philistheos. Pero lo que principalmente se reconoce aquí, es la mano del Señor, que movió el corazon de este rey y de su pueblo á favor de David.

7 Como lo supo despues por el profeta Gad. — 8 En Maspha

terram Juda. Et profectus est David, et venit in saltum Haret.

6. Et audivit Saül quòd apparuisset David, et viri qui erant cum eo. Saül autem cum maneret in Gabaa, et esset in nemore, quod est in Rama, hastam manu tenens, cunctique servi ejus circumstarent eum,

7. Ait ad servos suos qui assistebant ei : Audite nunc filii Jemini : Numquid omnibus vobis dabit filius Isai agros et vineas, et universos vos faciet tribunos, et centuriones :

8. Quoniam conjurastis omnes adversum me, et non est qui mihi renuntiet, maximè cum et filius meus fedus inierit cum filio Isai? Non est qui vicem meam doleat ex vobis, nec qui annuntiet mihi : eò quòd suscitaverit filius meus servum meum adversum me, insidiantem mihi usque hodie.

9. Respondens autem Doeg Idumæus, qui assistebat, et erat primus inter servos Saül, Vidi, inquit, filium Isai in Nobe, apud Achimelech filium Achitob sacerdotem.

10. Qui consuluit pro eo Dominum, et cibaria dedit ei : sed et gladium Goliath Philisthai dedit illi.

11. Misit ergò rex ad accersendum Achimelech sacerdotem filium Achitob, et omnem domum patris ejus, sacerdotum, qui erant in Nobe, qui universi venerunt ad regem.

12. Et ait Saül ad Achimelech : Audi fili Achitob. Qui respondit : Præsto sum domine.

13. Dixitque ad eum Saül : Quare conjurastis adversum me, tu et filius Isai, et dedisti ei panes et gladium, et consulisti pro eo Deum, ut consurgeret adversum me, insidiatorem usque hodie permanens?

14. Respondensque Achimelech regi, ait :

Judá. Y David partió, y vino al bosque de Haret ¹.

6. Y oyó Saúl ² que se habia dejado ver David, y los hombres que estaban con él. Y como Saúl estuviese en Gabaa, y se hallase en un bosque, que hay en Rama, teniendo una lanza en la mano, y le rodeasen todos sus siervos,

7. Dijo á sus siervos que le acompañaban : Oídme ahora hijos de Jemini ³ : ¿El hijo de Isai os dará acaso á todos vosotros campos y viñas, y os hará á todos vosotros tribunos, y centuriones :

8. Porcuanto todos os habeis conjurado ⁵ contra mí, y no hay uno que me descubra algo, mayormente que aun mi mismo hijo se ha coligado con el hijo de Isai? No hay entre vosotros quien se duela de mi suerte, ni quien me dé algun aviso : puesto que mi hijo ha levantado contra mí un siervo mio, el cual hasta el dia de hoy me está poniendo asechanzas.

9. Respondió entonces Doég de Idumea ⁶, que se hallaba presente, y era el primero entre los siervos de Saúl, y dijo : Yo vi al hijo de Isai en Nobe, con Achimelech el sacerdote hijo de Achitób.

10. El cual consultó al Señor por él, y dióle víveres : y le dió tambien la espada de Goliath el Philistheo.

11. Envió pues el rey á llamar á Achimelech el sacerdote hijo de Achitób, y á todos los sacerdotes de la casa de su padre, que estaban en Nobe; y vinieron todos á presentarse al rey.

12. Y dijo Saúl á Achimelech : Escucha hijo de Achitób. El cual respondió : Pronto estoy señor.

13. Y díjole Saúl : ¿Porqué os habeis conjurado contra mí, tú y el hijo de Isai, y le diste panes y espada, y consultaste por él á Dios, para que se subleva contra mí, permaneciendo en ponerme asechanzas hasta el dia de hoy?

14. Y respondiendo Achimelech al rey, dijo :

1 MS. 8. *A salto*. Al poniente de la ciudad de Jerusalém. — 2 MS. A. *Ovo sabiduría del*.

3 De Benjamin. Saúl era de esta tribu, y por esto dirige su discurso á los de ella, quejándose de que mirasen con tanta indiferencia sus ventajas, debiendo mostrar zelo é interés en su conservacion.

4 Saúl toca en este discurso el resorte, que pone en movimiento á casi todos aquellos, que rodean las personas de los príncipes. No son estos los amados, sino las gracias que de ellos esperan; el interés suele ser el que trae estas tropas de gentes á la corte. Saúl, abusando del poder que Dios habia depositado en sus manos, le emplea en favor de la lisonja, no de la verdad ni de la justicia. En vez de adquirir siervos fieles y sinceros dispensádoles sus gracias, hace de estas un uso muy pernicioso en favor de los que lisonjean sus pasiones. Por esto no es maravilla, que en las cortes de los príncipes se hallen mas secuaces de Doég, que de Jonathás.

5 MS. 3. *E vos atastes todos*. Es probable que Jonathás no se pusiese delante de su padre despues del suceso que se refiere en el cap. XX, 33. La envidia que despedazaba el corazon de Saúl, era como una furia que sin cesar le agitaba, trastornándole la razon y los sentidos, y haciendo que se declarase á un mismo tiempo enemigo de sus vasallos, de su propio hijo y de su reposo.

6 MS. 3 y FERRAR. *El Adomi*; y mas abajo : *El Adolami*. Detestable cortesano, que en lugar de disipar las falsas é injustas sospechas de su señor, ó por lo menos de permanecer en silencio, no teme dar fomento á su pasion, é irritarla con unas palabras llenas de malignidad y de artificio. Suprime una circunstancia que era decisiva á favor del sumo sacerdote. David le habia dado á entender que llevaba órdenes que instaban de su soberano; y Doég solo propone á Saúl ya ciego, lo que podia confirmarle en la idea que tenia de una liga y conspiracion infame contra su persona, violando en su narracion todas las leyes humanas y divinas.

Et quis in omnibus servis tuis, sicut David fidelis, et gener regis, et pergens ad imperium tuum, et gloriosus in domo tua?

15. Num hodie cepi pro eo consulere Deum? absit hoc à me: ne suspicetur rex adversus servum suum rem hujuscemodi, in universa domo patris mei: non enim scivit servus tuus quidquam super hoc negotio, vel modicum vel grande.

16. Dixitque rex: Morte morieris Achimelech, tu, et omnis domus patris tui.

17. Et ait rex emissariis, qui circumstabant eum: Convertimini, et interficite sacerdotes Domini: nam manus eorum cum David est: scientes quòd fugisset, et non indicaverunt mihi. Noluerunt autem servi regis extendere manus suas in sacerdotes Domini.

18. Et ait rex ad Doeg: Convertere tu, et irrué in sacerdotes. Conversusque Doeg Idumæus, irruit in sacerdotes, et trucidavit in die illa octoginta quinque viros vestitos ephod lineo.

19. Nobe autem civitatem sacerdotum percussit in ore gladii, viros et mulieres, et parvulos, et lactentes, bovemque et asinum, et ovem in ore gladii.

20. Evadens autem unus filius Achimelech, filii Achitob, cujus nomen erat Abiathar, fugit ad David.

21. Et annuntiavit ei quòd occidisset Saül sacerdotes Domini.

1 No es esta la primera vez que lo he hecho por él, pues repetidas veces ha venido para consultar por mí al Señor, y saber su voluntad en tantas y tan gloriosas expediciones con que ha librado al pueblo del yugo de los Philistheos. En el Hebréo se puede leer sin interrogacion de este modo. Hoy es la primera vez que he consultado al Señor; y el sentido es este: Señor, es verdad que he consultado al Señor por él; pero esta ha sido la primera vez que lo he practicado, ignorando que en esto os pudiera causar algun disgusto. Pero la leccion y sentido de la Vulgata parece que debe preferirse.

2 Este gran pontífice sin faltar en su respuesta al respeto que era debido á su rey, mostró su zelo, defendiendo á un inocente, y cumpliendo la obligacion en que se veia puesto de satisfacer á Dios, á su conciencia, á la verdad y á la justicia; aunque conoia que hablando de esta suerte exponia á un evidente peligro su propia vida. Los obispos santos han imitado en todos los siglos la conducta de este pontífice de la ley antigua; y dejando á los áulicos el cuidado de prevenir el espíritu de los príncipes crédulos contra las personas de una virtud y mérito raro, tomaron la defensa de los que por su fortaleza se habian hecho odiosos á los grandes del mundo. Tales fueron los Atanasios, los Crisóstomos, los Ambrosios, los Borromeos y otros muchos, no menos señalados por la firmeza con que reprendieron la licencia de los poderosos, y por la defensa que tomaron de los inocentes, que por las grandes persecuciones que tuvieron que padecer, y por la generosidad sacerdotal que mostraron sosteniendo la santidad de su ministerio.

3 Morirás sin recurso. ¡Qué desgracia para un rey y para su Estado, cuando sus injustos y mal formados resentimientos vienen á descargar sobre aquellos, que merecen su mayor proteccion y confianza!

4 MS. 3. *A los troteros. FERRAR. A los corredores.* La orden que Saül da á los de su guarnicion es tan bárbara y tan inaudita, que no se encuentra quien la obedezca. Solamente Doég, que comenzó esta horrible maldad, la pone el colmo, arrojándose sobre los sacerdotes, y descubriendo la malignidad de su corazon. Temamos y escarmentemos, teniendo presente que un pecado suele ser castigado con otro mayor: y que no hay exceso por grande que sea, á que no nos podamos arrojar, si la mano del Señor no nos detiene en la misma puerta del precipicio.

5 Se han coligado con David.

6 Los LXX leen τριακσίους, καὶ πέντε ἄνδρας, trescientos y cinco varones.

7 Esto es, que eran sacerdotes. Saül en esta ocasion solo piensa en dar satisfaccion á su odio, y Doég en hacer la corte á Saül; y uno y otro sin saberlo son los ministros de la justicia de Dios, y los ejecutores del decreto pronunciado contra la casa de Heli. No es el Señor autor de la pasion injusta de Saül, ni de la desapiadada crueldad de Doég. Pero una y otra en los justos designios de su alta providencia, y los espantosos desórdenes que se fueron sucediendo, contribuyeron á su gloria, por el grande bien que sabe sacar de los mayores males.

8 Es muy probable que el arca del Señor fué trasladada en esta ocasion de Nobe á Gabaón.

¿Y quién hay entre todos tus siervos, tan leal como David, yerno del rey, y que va por orden tuya, y es ilustre en tu casa?

15. ¿Acaso he comenzado hoy á consultar á Dios por él? Lejos sea esto de mí: no sospeche el rey tal cosa ni de mí su siervo, ni de toda la casa de mi padre: porque tu siervo nada ha sabido de este negocio, ni poco ni mucho.

16. Y dijo el rey: Morirás de muerte³, Achimelech, tú y toda la casa de tu padre.

17. Y dijo el rey á los de su guardia⁴, que le rodeaban: Embestid, y matad á los sacerdotes del Señor: porque la mano de ellos es con David⁵: sabiendo que iba fugitivo, y no me dieron de ello aviso. Mas los siervos del rey no quisieron extender sus manos contra los sacerdotes del Señor.

18. Y dijo el rey á Doég: Embiste tú, y échate sobre los sacerdotes. Y embistiendo Doég Idumæo, se arrojó sobre los sacerdotes, y mató en aquel dia ochenta y cinco hombres⁶ vestidos del ephód de lino⁷.

19. Y pasó á filo de espada á Nobe⁸ ciudad sacerdotal, á hombres y mujeres, y muchachos, y niños de pecho, y bueyes y asnos, y ovejas.

20. Mas escapando un hijo de Achimelech, hijo de Achitób, llamado Abiathar, se fué huyendo á David.

21. Y le dió aviso de como Saül habia hecho matar á los sacerdotes del Señor.

22. Et ait David ad Abiathar: Sciebam in die illa, quòd cum ibi esset Doeg Idumæus, procul dubio annuntiaret Saüli: ego sum reus omnium animarum patris tui.

23. Mane mecum, ne timeas: si quis quæserit animam meam, quæret et animam tuam, mecumque servaberis.

22. Y dijo David á Abiathar: Bien sabia yo aquel dia¹, que estando allí Doeg Idumæo, se lo noticiaria á Saül: yo soy el culpado de todas las almas de la casa de tu padre².

23. Quédate conmigo, no temas: si alguno buscare mi vida, buscará tambien tu vida³, y conmigo serás guardado.

CAPITULO XXIII.

David despues de haber librado á Ceila de los Philistheos, huye del desierto de Ziph. Los Ziphéos dan aviso á Saül como David está en su tierra. Y Saül le persigue en el desierto de Maón hasta que se ve precisado á volverse para defender la tierra contra los Philistheos.

1. Et annuntiaverunt David, dicentes: Ecce Philisthim oppugnant Ceilam, et diripiunt areas.

2. Consuluit ergò David Dominum, dicens: Num vadam, et percutiam Philisthæos istos? Et ait Dominus ad David: Vade, et percuties Philisthæos, et Ceilam salvabis.

3. Et dixerunt viri, qui erant cum David, ad eum: Ecce nos hic in Judæa consistentes timemus: quantò magis si ierimus in Ceilam adversum agmina Philisthinorum?

4. Rursum ergò David consuluit Dominum. Qui respondens, ait ei: Surge, et vade in Ceilam: ego enim tradam Philisthæos in manu tua.

5. Abiit ergò David, et viri ejus, in Ceilam, et pugnavit adversum Philisthæos, et abegit jumenta eorum, et percussit eos plagâ magna: et salvavit David habitatores Ceilæ.

6. Porrò eo tempore, quo fugiebat Abiathar filius Achimelech ad David in Ceilam, ephod secum habens descenderat.

7. Nuntiatum est autem Saüli quòd venisset

1. Y dieron aviso á David, diciendo: Mira que los Philistheos tienen puesto sitio á Ceila⁴, y saquean las eras⁵.

2. Consultó⁶ pues David al Señor, diciendo: ¿Saldré contra esos Philistheos, y los derrotaré? Y respondió el Señor á David: Marcha, que derrotarás los Philistheos, y librarás á Ceila.

3. Y los hombres, que estaban con David, le dijeron: Ves como nosotros estándonos aquí⁷ en la Judea, estamos con miedo: ¿cuánto mas si fuéremos á Ceila contra los escuadrones de los Philistheos?

4. Consultó de nuevo David al Señor⁸. El cual le respondió, diciendo: Levántate, y vé á Ceila: porque yo pondré en tus manos á los Philistheos⁹.

5. Marchó pues David, y su gente para Ceila, y peleó contra los Philistheos, y llevóse sus ganados, y los hirió con gran mortandad: y salvó David á los moradores de Ceila.

6. Mas en la sazón, que Abiathar hijo de Achimelech huía hácia David á Ceila, se fué llevando consigo el ephód¹⁰.

7. Y fué dado aviso á Saül como David habia

1 Cuando estuve con Achimelech, y me dió los panes y la espada.

2 De todas las vidas. David siguiendo el estilo de las almas justas, no acusa la crueldad de Saül, ni la perfidia de Doég: solo se culpa á sí mismo en lo que era notoria su inocencia. S. GREGORIO MAGO *in hunc locum*. En el texto hebréo se expresa la palabra *casa*.

3 Ninguno podrá maquinár contra tu vida, sin que antes acabe con la mia; y la seguridad que yo pueda tener de mi vida, la tendrás tú de la tuya.

4 Ciudad de la tribu de Judá, distante ocho mil pasos de Eleutherópolis hácia Hebrón.

5 Las mieses recogidas en las eras.

6 Por medio de Abiathar que tenia en su compañía, y que se habia traído el ephód, v. 6, ó vestido propio del sumo sacerdote, del cual se revestia para consultar al Señor.

7 Lejos de los enemigos, y en medio de los de nuestra tribu.

8 Por Abiathar, sumo pontífice, que llevaba consigo el ephód, v. 6.

9 David perseguido por Saül, se emplea en servirle, y expone su vida para combatir contra los enemigos del Estado. Fiel siempre á Dios, nada emprende sin haberle antes consultado. Los que le acompañan, juzgando á lo humano, se oponen á su empresa, y la tienen por temeraria. David sólidamente fundado en la humildad, escucha sus razones, y consulta segunda vez al Señor: les hace ver que tienen á su favor la proteccion del cielo; y esta moderacion sirve para ganarles mas y mas la voluntad, y para inspirarles una grande confianza y valor, de tal manera que siendo aun en tan corto número, los hace superiores á sus enemigos, logrando de estos una cumplida victoria.

10 Solo el soberano pontífice podia llevar el ephód, que en el *Éxod.* xxxix, 2, se llama *superhumeral*. Véase su descripcion en aquel lugar. Habia otro que era de lino, comun á los sacerdotes, *suprà* xxii, 18, y que Samuel no siendo mas que Levita llevó desde su infancia. David se vistió tambien del ephód, cuando trasladó el arca á su palacio. *II Regum* vi, 14.

David in Ceilam : et ait Saül : Tradidit eum Deus in manus meas, conclususque est, introgressus urbem, in qua portæ et seræ sunt.

8. Et præcepit Saül omni populo ut ad pugnam descenderet in Ceilam : et obsideret David, et viros ejus.

9. Quod cum David rescisset, quia præpararet ei Saül clam malum, dixit ad Abiathar sacerdotem : Applica ephod.

10. Et ait David : Domine Deus Israël, audivit famam servus tuus, quod disponat Saül venire in Ceilam, ut evertat urbem propter me :

11. Si tradent me viri Ceilæ in manus ejus ? et si descendet Saül, sicut audivit servus tuus ? Domine Deus Israël indica servo tuo. Et ait Dominus : Descendet.

12. Dixitque David : Si tradent me viri Ceilæ, et viros qui sunt mecum, in manus Saül ? Et dixit Dominus : Tradent.

13. Surrexit ergo David et viri ejus quasi sexcenti, et egressi de Ceila, huc atque illuc vagabantur incerti : nuntiatumque est Saüli quod fugisset David de Ceila, et salvatus esset : quam ob rem dissimulavit exire.

14. Morabatur autem David in deserto in locis firmissimis, mansitque in monte solitudinis Ziph, in monte opaco : quærebat eum tamen Saül cunctis diebus : et non tradidit eum Deus in manus ejus.

15. Et vidit David quod egressus esset Saül ut quæreret animam ejus. Porrò David erat in deserto Ziph in silva.

16. Et surrexit Jonathas filius Saül, et abiit ad David in silvam, et confortavit manus ejus in Deo : dixitque ei :

17. Ne timeas : neque enim inveniet te manus Saül patris mei, et tu regnabis super Israël, et ego ero tibi secundus, sed et Saül pater meus scit hoc.

1 Saül no cuidó de acudir al socorro de esta plaza cuando los Philisteos la tenían cercada ; y despues junta todas sus tropas para sitiár á David, que la habia conservado con peligro de su vida. Este es el efecto de un odio y de una invidia injusta y ciega.

2 MS. 8. *Vistete la sobrepelliga.* Y vistete ahora de él para consultar al Señor.

3 Este es el pago que hay que esperar de aquellos que no conocen otro interés, que el propio suyo ; pues por él sacrifican las leyes mas sagradas de la amistad, de la gratitud y de la obligacion.

4 Así ejercita Dios algunas veces la virtud de sus mas fieles siervos, no dejándoles otro apoyo que el de su fe, y el del testimonio de su conciencia, para que poniendo en Dios toda su confianza, conozcan que de él solo les ha de venir la libertad y el remedio.

5 Que tomaba el nombre de una ciudad en la tribu de Judá, y estaba vecino á la Idumea.

6 Trayéndole á la memoria las promesas que Dios le habia hecho : ó renovando la alianza que habian tratado en el nombre del Señor : ó le consoló muy mucho ; porque se usa la voz Dios para dar idea de una cosa grande. Esta es otra nueva prueba de la constante amistad de Jonathás. Cuanto mas se empeña Saül en dar muestras de su odio contra David, con tanto mayor afecto le estrecha Jonathás en su corazón. Saül le busca para quitarle la vida, y no le halla. Dios que le oculta al uno, le descubre al otro. La recompensa que este Señor da á los que le aman, es que sean amados de los que son sus amigos. SAN AGUSTIN : *Sé bueno, y tendrás en tu favor los buenos.*

7 Porque sé que el Señor te tiene destinado para el reino. Puede tambien interpretarse : Yo te seré favorable, y asistiré con todas mis fuerzas.

8 Que tú estás destinado para reinar ; ó la grande amistad que hay entre los dos.

venido á Ceila : y dijo Saül : Dios me le ha puesto en las manos, y está encerrado, puesto que ha entrado en una ciudad, que tiene puertas y cerraduras.

8. Y dió órden Saül á todo el pueblo que descendiese á Ceila¹ para la batalla : y para cercar á David, y á su gente.

9. Y habiendo sido advertido David, de que Saül disponia secretamente su ruina, dijo al sacerdote Abiathár : Acerca el ephod².

10. Y dijo David : Señor Dios de Israel, tu siervo ha oido decir, que Saül dispone venir á Ceila, para destruir la ciudad por mi causa :

11. ¿ Acaso los de Ceila me pondrán en manos de Saül ? ¿ y acaso descenderá Saül, como lo ha oido tu siervo ? Señor Dios de Israel decláralo á tu siervo. Y respondió el Señor : Descenderá.

12. Y dijo David : ¿ Acaso los de Ceila me entregarán á mí, y á los que están conmigo, en manos de Saül ? Y respondió el Señor : Os entregarán³.

13. Levantóse entonces David y los suyos que eran como unos seiscientos hombres, y saliendo de Ceila, andaban de una parte á otra sin asiento fijo⁴ : y fué dado aviso á Saül que David habia huído de Ceila, y se habia salvado : por lo cual disimuló que salia.

14. Y David se estaba en el desierto en lugares muy seguros, y se quedó en el monte del desierto de Ziph⁵, monte espeso : mas Saül le buscaba todos los dias : y Dios no lo puso en sus manos.

15. Y vió David que Saül habia salido en busca de su vida. Mas David se estaba en el desierto de Ziph en un bosque.

16. Y levantóse Jonathás hijo de Saül, y fué á buscar á David al bosque, y confortó las manos de él en Dios⁶ : y le dijo :

17. No temas : porque no te hallará la mano de Saül mi padre, y tú reinarás sobre Israel, y yo seré el segundo⁷ despues de tí, y aun mi padre Saül sabe esto⁸.

18. Percussit ergo uterque foedus coram Domino : mansitque David in silva : Jonathas autem reversus est in domum suam.

19. Ascenderunt autem Ziphæi ad Saül in Gabaa, dicentes : Nonne ecce David latitat apud nos in locis tutissimis silvæ, in colle Hachila, quæ est ad dexteram deserti ?

20. Nunc ergo, sicut desideravit anima tua ut descenderes, descende : nostrum autem erit ut tradamus eum in manus regis.

21. Dixitque Saül : Benedicti vos à Domino, quia doluistis vicem meam.

22. Abite ergo, oro, et diligentius præparate, et curiosius agite, et considerate locum ubi sit pes ejus, vel quis viderit eum ibi : recogitat enim de me, quod callidè insidier ei.

23. Considerate et videte omnia latibula ejus, in quibus absconditur : et revertimini ad me ad rem certam, ut vadam vobiscum. Quòd si etiam in terram se abstruserit, perscrutabor eum in cunctis millibus Juda.

24. At illi surgentes abierunt in Ziph ante Saül : David autem et viri ejus erant in deserto Maon, in campestribus, ad dexteram Jesimon.

25. Ivit ergo Saül et socii ejus ad quærendum eum : et nuntiatum est David, statimque descendit ad petram, et versabatur in deserto Maon. Quod cum audisset Saül, persecutus est David in deserto Maon.

26. Et ibat Saül ad latus montis ex parte una : David autem et viri ejus erant in latere montis ex parte altera : porrò David desperabat se posse evadere à facie Saül : itaque Saül et viri ejus, in modum coronæ cingebant David, et viros ejus, ut caperent eos.

27. Et nuntius venit ad Saül, dicens : Festina, et veni, quoniam infuderunt se Philistiim super terram.

28. Reversus est ergo Saül desistens persequi David, et perrexit in occursum Philisti-

18. Hicieron pues ambos alianza delante del Señor : y David se quedó en la selva : mas Jonathás se volvió á su casa.

19. Y los Ziphéos subieron á Saül en Gabaa, y le dijeron : ¿ No sabes que David está escondido entre nosotros en los lugares mas seguros del bosque, sobre el collado de Hachila, que está á la derecha del desierto ?

20. Ahora bien vé allá, como lo ha deseado tu alma : y quedará á nuestro cuidado el entregarle en manos del rey.

21. Y dijo Saül : Benditos seais¹ vosotros del Señor, pues os habeis condolido de mi suerte².

22. Id pues, os ruego, y tomad todas las medidas, é informaos con cuidado, y observad el lugar donde estuviere su pié, ó quien le haya visto allí : porque él se rezela de mí, que yo con cautela le pongo asechanzas³.

23. Observad y ved todos los escondrijos, donde él se oculta : y volved á mí con cosa cierta⁴, para ir con vosotros. Pues aunque se metiere en las entrañas de la tierra, yo le buscaré con todos los millares⁵ de Judá.

24. Y ellos levantándose se fueron á Ziph delante de Saül : mas David y los suyos estaban en el desierto de Maón⁶, en las llanuras, á la derecha de Jesimón.

25. Fué pues Saül con su gente en busca de él : y fué dado aviso de esto á David, é inmediatamente descendió á la peña, y se quedó en el desierto de Maón. Y cuando lo oyó Saül, persiguió á David en el desierto de Maón.

26. Y Saül iba costeando el monte por la una parte : mas David y su gente estaban al lado del monte por la otra : y David no tenia esperanza de poder escapar de las manos de Saül⁷ : porque Saül, y los suyos tenían cercado á David, y á los suyos, en forma de corona, para tomarlos.

27. Mas llegó á Saül un mensajero, que le dijo : Date prisa, y ven, porque los Philisteos han inundado la tierra.

28. Volvióse pues Saül dejando de perseguir á David, y fuése al encuentro de los Philisteos.

1 De este modo se procuran santificar y encubrir las mas infames pasiones. Los de Ceila y los de Ziph, que fueron pérfidos y traidores á David, son *benditos del Señor* en boca de Saül, y fieles á su rey ; y Jonathás al contrario, aunque era su propio hijo, habia conspirado contra su persona, porque habia osado declararse amigo de David.

2 MS. A. *Condolistes la mi vez.*

3 Porque temo que aun ahora se me ha de escapar, puesto que está sobre sí, y sabe que le voy siguiendo.

4 Cuando estuviereis bien asegurados de todo, de manera que yo pueda dar el golpe con certeza, y lograr mis intentos.

5 Porque las tribus estaban divididas en cuerpos, que constaban de mil y cien hombres. Otros mas á la letra : *Entre todos los escuadrones* de Judá ; porque Saül suponía que David se ocultaba entre la gente de aquella tribu.

6 Este lugar era una parte del desierto de Ziph, el cual tomaba el nombre de la ciudad de Maón. Era este un sitio montuoso, y lleno de peñas y de cavernas.

7 El Hebréo : *Y David se apresuró*, ó dió prisa para ir delante de Saül, esto es, para salir del monte antes que Saül. Son inútiles todos los esfuerzos de los hombres contra aquel, que tiene sobre sí la proteccion del cielo. El Señor salva á David por un grande milagro, que se oculta bajo de un suceso semejante á los que de ordinario se da el nombre de acaso.

norum. Propter hoc vocaverunt locum illum, Petram dividentem. Por esto llamaron á aquel lugar, Piedra que divide¹.

CAPÍTULO XXIV.

Estando oculto David en la cueva de Engaddi, entra en ella Saúl solo: David le corta un pedazo del manto, y estorba á los suyos que le maten. Sale de allí Saúl; y David le exhorta á que deje de perseguirle. Confiesa Saúl su culpa, y se reconcilia con él.

1. Ascendit ergo David indè: et habitavit in locis tutissimis Engaddi.

2. Cùmque reversus esset Saül, postquam persecutus est Philisthæos, nuntiaverunt ei, dicentes: Ecce David in deserto est Engaddi.

3. Assumens ergo Saül tria millia electorum virorum ex omni Israël, perrexit ad investigandum David et viros ejus, etiam super abruptissimas petras, quæ solis iberibus perviæ sunt.

4. Et venit ad caulas ovium, quæ se offerebant vianti: eratque ibi spelunca, quam ingressus est Saül, ut purgaret ventrem: porrò David et viri ejus in interiore parte speluncae latebant.

5. Et dixerunt servi David ad eum: Ecce dies, de qua locutus est Dominus ad te: Ego tradam tibi inimicum tuum, ut facias ei sicut placuerit in oculis tuis. Surrexit ergo David, et præcidit oram chlamydis Saül silenter.

6. Post hæc percussit cor suum David, eò quòd abscessisset oram chlamydis Saül.

7. Dixitque ad viros suos: Propitius sit mihi Dominus, ne faciam hanc rem Domino meo, christo Domini, ut mittam manum meam in eum, quia christus Domini est.

1. Subió pues David de allí: y habitó en los lugares mas seguros de Engaddi.

2. Y habiendo vuelto Saül, despues de haber perseguido á los Philistheos, le noticiaron, diciendo: Mira que David está en el desierto de Engaddi².

3. Tomando pues Saül tres mil hombres escogidos de todo Israël, salió en busca de David y de sus gentes, aun sobre las rocas mas escarpadas³, adonde solo las cabras monteses⁴ pueden subir.

4. Y llegó á unas majadas de ovejas⁵, que encontró en el camino: y habia allí una cueva, en la que entró⁶ Saül á purgar el vientre⁷: y David y los suyos estaban escondidos en lo interior de la cueva.

5. Y dijeron á David sus criados: Hé aqui⁸ el dia del que te dijo el Señor: Yo te entregaré tu enemigo, para que hagas con él lo que bien te pareciere. Entonces David se levantó, y sin ser sentido cortó la orla⁹ del manto de Saül.

6. Despues de esto hirió David su corazon¹⁰, por haber cortado la orla del manto de Saül.

7. Y dijo á los suyos: El Señor sea conmigo, para que yo no haga una tal cosa contra mi Señor, contra el ungió del Señor, de extender mi mano contra él, porque es el ungió del Señor¹¹.

1 El Hebréo: סלצ המחלקות, de las divisiones, ó apartamientos; porque Saül en ella se vió obligado á separarse, y dejar de perseguir á David.

2 Lugar muy cercano á la playa occidental del mar Muerto, y no muy distante de los campos de Jerichó.

3 MS. 8. Por los peñiscales. — 4 MS. A. Si non las rebecas. FERRAR. Cabriolas.

5 Que probablemente serian unas cavernas, donde se recogian los ganados por la noche, y en las horas del dia de mayor calor. ESTRABON, lib. XVI, afirma que las hay tan capaces en la Syria, que pueden albergarse en ellas hasta cuatro mil hombres.

6 Saül no vió á David ni á sus gentes, y estas vieron y conocieron á Saül luego que entró en la cueva. Los que están en un lugar obscuro y sombrío discernen los objetos; pero al contrario los que de una gran luz y claridad entran en un lugar obscuro, nada discernen. Fuera de que estando David y los suyos en lo mas retirado y profundo de la cueva, podian ver y acechar todo lo que pasaba, teniendo al mismo tiempo toda la proporcion para ocultarse sin que nadie los viese.

7 El Hebréo: Para cubrir los piés; lo que todos los Expositores entienden y exponen en el sentido de la Vulgata, como ya en otro lugar hemos explicado.

8 Los compañeros de David se imaginaban que le era permitido asegurar su vida, quitándosela á aquel que no buscaba sino su muerte; y para esto le traen á la memoria lo que sin duda habrian oido al mismo David, que Dios le habia prometido poner en sus manos á su enemigo. Pero esta promesa del Señor no queria decir que David en esta ocasion podia matar lícitamente á Saül, sino que el Señor dispondria las cosas de tal modo, que aquel mismo Saül que con tanto furor buscaba su muerte, vendria á ponerse por sí mismo en sus manos.

9 MS. 8. El oricillo. Para poder con esto dar un testimonio á Saül, y convencerle de que no habia querido quitarle la vida.

10 MS. 7. Fue reptiso. Porque podia ser mirada esta accion como un ultraje hecho á la majestad de un rey.

11 No puede haber cosa que dé mayor idea de la virtud sólida de David, que la grande accion que aqui se nos refiere. David tiene derecho al reino: Saül se halla desechado de él: el trono que ocupa, ya no le pertenece: se

8. Et confregit David viros suos sermonibus, et non permisit eos ut consurgerent in Saül: porrò Saül exurgens de spelunca, pergebat cepto itinere.

9. Surrexit autem et David post eum: et egressus de spelunca, clamavit post tergum Saül, dicens: Domine mi rex. Et respexit Saül post se: et inclinans se David pronus in terram adoravit.

10. Dixitque ad Saül: Quare audis verba hominum loquentium: David quærit malum adversum te?

11. Ecce hodie viderunt oculi tui, quòd tradiderit te Dominus in manu mea in spelunca: et cogitavi ut occiderem te, sed peperit tibi oculus meus. Dixi enim: Non extendam manum meam in dominum meum, quia christus Domini est.

12. Quin potius, pater mi, vide, et cognosce oram chlamydis tuæ in manu mea: quoniam cùm præcinderem summitatem chlamydis tuæ, nolui extendere manum meam in te. Animadvertite, et vide, quoniam non est in manu mea malum, neque iniquitas, neque peccavi in te: tu autem insidiaris animæ meæ ut auferas eam.

13. Judicet Dominus inter me et te, et ulciscatur me Dominus ex te: manus autem mea non sit in te.

14. Sicut et in proverbio antiquo dicitur: AB IMPIIS egredietur impietas: manus ergo mea non sit in te.

15. Quem persequeris, rex Israël? quem persequeris? canem mortuum persequeris, et pulicem unum.

8. Y reprimió David á los suyos con razones, y no les permitió que se echasen sobre Saül: y Saül saliendo de la cueva, camnaba por su camino comenzado.

9. Y levantóse tambien David en pos de él: y despues de haber salido de la cueva, dió voces á espaldas de Saül, diciendo: Mi rey y señor. Y Saül volvió la cabeza: é inclinándose David hasta la tierra, le hizo una profunda reverencia,

10. Y dijo á Saül: ¿Porqué das oídos á palabras de hombres que dicen: David anda buscando tu mal¹?

11. Hé aqui hoy han visto tus ojos, como el Señor te ha puesto en mi mano en la cueva: y tuve el pensamiento² de matarte, pero te perdonaron mis ojos. Porque dije: No extenderé mi mano contra mi señor, porque es el ungió del Señor.

12. Antes bien observa, padre mio, y reconoce si es la orla de tu manto la que está en mi mano: y que cortando la extremidad de tu manto, no quise extender mi mano contra tí. Conoce pues, y ve como en mi mano no hay mal ni iniquidad, ni he pecado contra tí: mas tú andas poniendo asechanzas á mi vida para quitármela.

13. Juzgue el Señor entre mí y entre tí, y véngue me el Señor de tí: mas mi mano jamás sea contra tí.

14. Como lo dice un antiguo proverbio: DE LOS IMPIOS saldrá la impiedad³: pero mi mano jamás sea contra tí.

15. ¿Á quién persigues, ó rey de Israël? ¿á quién persigues? persigues á un perro muerto, y á una pulga⁴.

porta con David como un tirano: no busca sino ocasiones y medios para quitarle la vida: nada hay que pueda hacerle entrar en sentimientos justos y moderados: mientras viva Saül, no hay seguridad ni reposo para David. Dios pone á este en las manos la ocasion mas favorable de deshacerse de una vez de su enemigo: le instan para que no la pierda: le hacen presente, que en esto no hace mas que seguir las órdenes de Dios: y los que asi le hablan, le ofrecen sus manos para la ejecucion. Pero todas estas consideraciones no bastan á contrastar la lealtad y justicia del mejor vasallo, cual lo fué David, ilustrado con la luz del cielo, que es luz verdadera, se persuade, que Dios no le habia puesto delante esta ocasion para que escuchase las voces de la carne y de la sangre, sino para que tuviese la gloria de haber ahogado en su corazon el deseo de la venganza. Y asi se opone con firmeza á la violencia de sus gentes: respeta la unción divina en su mas cruel enemigo: y como si su persona sagrada le hubiese sido confiada en depósito, se declara su protector y defensor con aquellas palabras, que dan bien á entender el distinguido carácter de la majestad real, y la fidelidad inviolable con que se debe mirar y venerar en todas circunstancias el sugeto en quien reside: reconoció al ungió del Señor en la persona de un tirano, y creyó que no era aun llegado el tiempo de subir al trono, pues no podia hacerlo sino por un delito.

1 Esto es, tu ruina, ocasiones para quitarte la vida.

2 No es ajeno de la humildad de David el confesar que tuvo semejante pensamiento; pero al mismo tiempo manifiesta su grande generosidad de ánimo y singular virtud de haberle desechado inmediatamente. El original habla en tercera persona: וַיִּשְׁמַר וַיֹּאמֶר, y dijo alguno de mis soldados que te matase. El sentido del Hebréo se confirma muy bien con lo que expresamente se dice en el v. 7.

3 Como es la de atentar contra la persona de un soberano por cualquier pretexto que sea. Lejos de mí semejante pensamiento, y el que sea yo contado en el número de los que esto piensan. Este refran equivale á estotro castellano: Cada cual hace como quien es: ó La cabra siempre tira al monte. Otros lo exponen de este otro modo: El impio se busca él mismo la pena de su impiedad: porque en la Escritura iniquitas se toma frecuentemente por la pena y castigo, que se sigue á la iniquidad. Y quiere decir: si continuas persiguiéndome injustamente, tú mismo atraerás sobre tí el castigo, sin que yo tenga ninguna parte en esto.

4 Á un hombre de poco valor, desarmado, hambriento, perseguido, hecho el escarnio de todo el mundo. Los Hebréos usaban de esta expresion para significar un hombre despreciable. David es mas generoso cuanto mas humilde.